

HISTORIA
DE LA DOMINACION DE LOS ARABES

EN ESPAÑA,

SACADA DE VARIOS MANUSCRITOS Y MEMORIAS ARABIGAS

POR EL DOCTOR

DON JOSE ANTONIO CONDE,

DEL GREMIO Y CLAUSTRO DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ:
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA, Y DE LA DE LA HISTORIA, SU ANTICUARIO
Y BIBLIOTECARIO: DE LA SOCIEDAD MATRITENSE; Y CORRESPONSAL DE LA
ACADEMIA DE BERLIN.

INDICE

	Págs.		Págs.
Prologo.	3	nencia de Jusuf.	47
PRIMERA PARTE.		CAP. IX. De la entrada de Abderahman en Mérida, y nacimiento de Hixém.	48
CAP. I. De los antiguos Arabes.	9	CAP. X. De la insurreccion de Jusuf, y su muerte.	48
CAP. II. Del principio del Islam.	10	CAP. XI. Del tributo impuesto á los de Castilla, y entrada en Toledo.	49
CAP. III. De las expediciones militares de los primeros Califas contra Griegos y Persas.	10	CAP. XII. De los movimientos de Barcerah y del hijo de Jusuf.	49
CAP. IV. Entrada de los Arabes en Africa y conquista de la Cirenaica.	11	CAP. XIII. De la prision y muerte de Samail.	50
CAP. V. Conquista de Berberia y fundacion de Cairvan.	12	CAP. XIV. De la insurreccion de Ben Adra en Toledo.	50
CAP. VI. Conquista de Muza en Almagreb ó Mauritania.	13	CAP. XV. De la venida del Wali de Cairvan contra Abderahman.	51
CAP. VII. Imperio del Califa Walid ben Abdelmelic.	14	CAP. XVI. Del levantamiento del Alcaide de Sidonia.	52
CAP. VIII. Propuesta é intentos de pasar á España.	14	CAP. XVII. De la venida del Meknesi contra Abderahman.	52
CAP. IX. Entrada de Taric en España.	15	CAP. XVIII. De la expedicion á Galicia, y guerra contra el Meknesi y Sokelebi.	53
CAP. X. De la batalla de Guadalete.	16	CAP. XIX. De la entrada del Meknesi en Sevilla, y de su muerte.	54
CAP. XI. De la entrada de Muza en España y conquista de Taric en Andalucía.	16	CAP. XX. Del levantamiento de Huseim el Abdari en Zaragoza, y de la educacion de los hijos de Abderahman.	55
CAP. XII. De la conquista de Toledo y de sus comarcas.	18	CAP. XXI. De la fuga del hijo de Jusuf de la prision de Córdoba.	56
CAP. XIII. De la conquista de Mérida, y venida de Abdelaziz á España.	18	CAP. XXII. De la guerra contra Abuluswad, sus aventuras y muerte.	56
CAP. XIV. De la venida de Muza á Toledo y desavenencia de ambos caudillos.	19	CAP. XXIII. Del viage de Abderahman á Lusitania y Galicia.	57
CAP. XV. De las conquistas de Abdelaziz en tierra de Murcia.	20	CAP. XXIV. De la construccion de la Mezquita mayor de Córdoba, jura solemne de Hixém, y muerte de Abderahman.	58
CAP. XVI. Conquistas de Taric en España Oriental, y de Muza en tierras del Norte.	21	CAP. XXV. Del Rey Hixém, y alteraciones de sus hermanos.	58
CAP. XVII. De la partida de Muza y Taric de España para Damasco.	21	CAP. XXVI. De la batalla de Bulche, y allanamiento de los Principes.	59
CAP. XVIII. Del imperio del Califa Suleiman.	23	CAP. XXVII. De la rebellion y guerra en España Oriental.	60
CAP. XIX. De la muerte de Abdelaziz y gobierno de Ayub.	23	CAP. XXVIII. De las obras del Rey Hixém.	61
CAP. XX. Del imperio del Califa Omar ben Abdelaziz, y gobierno de Alhaur en España.	24	CAP. XXIX. De la jura del Principe Alhakem, y muerte de Hixém.	62
CAP. XXI. Del imperio del Califa Jezid ben Abdelmelic, y gobierno de Alsama.	25	CAP. XXX. Del Rey Alhakem ben Hixém, y de las alteraciones que suscitaron sus tios, y victorias en España Oriental.	62
CAP. XXII. Del imperio del Califa Hixém, y gobierno de Abderahman y de Ambisa en España.	26	CAP. XXXI. De las nuevas victorias de Alhakem, muerte de Suleiman, y avenencia con Abdala.	63
CAP. XXIII. Elecciones, y destituciones de varios Amires de España.	27	CAP. XXXII. De las entradas de los de Afranc en España Oriental.	64
CAP. XXIV. Gobierno de Abderahman ben Abdala, y muerte de Otman ben Abi Neza.	28	CAP. XXXIII. De la venganza de Amru en Toledo, y alboroto de Mérida.	65
CAP. XXV. Expedicion de Abderahman á las Galias.	28	CAP. XXXIV. De los movimientos de los de Afranc, tregua con los de Galicia, y conspiracion en Córdoba.	65
CAP. XXVI. De la eleccion de Abdelmelic ben Cotan para Amir de España, su venida á ella.	29	CAP. XXXV. De la guerra contra Cristianos en las fronteras.	66
CAP. XXVII. Gobierno de Ocba ben Alhegag.	30	CAP. XXXVI. De la jura del Principe Abderahman, y batalla del arrabal de Córdoba.	67
CAP. XXVIII. De la vuelta de Ocba á España, y de su muerte.	31	CAP. XXXVII. De la guerra en las fronteras y en el mar, y muerte del Rey Alhakem.	68
CAP. XXIX. De la rebellion de los Berberies en Africa, contra los Arabes, y entrada de Baleg en Andalucía.	31	CAP. XXXVIII. Del reinado de Abderahman ben Alhakem, y movimientos de su tio Abdala.	69
CAP. XXX. Guerra civil de Baleg y Aben Cotan en España.	31	CAP. XXXIX. De la expedicion del Rey á Barcelona.	69
CAP. XXXI. Del imperio del Califa Walid ben Jezid, y del Califa Jezid ben Walid.	33	CAP. XL. De las expediciones á las fronteras, y educacion de los Principes.	70
CAP. XXXII. De las revueltas de Africa socogadas por Hantala ben Sefuan.	33	CAP. XLI. De varios sucesos, y conmocion del pueblo de Mérida.	71
CAP. XXXIII. De la eleccion de Husam ben Dhirar para Amir de España, y de su gobierno en ella.	34	CAP. XLII. De la sedicion y alboroto del pueblo en Toledo.	72
CAP. XXXIV. Del imperio del Califa Ibrahim, y de la guerra civil en Syria.	35	CAP. XLIII. De la entrada de los rebeldes en Mérida.	73
CAP. XXXV. De la guerra civil entre los caudillos Samail, Thueba y Husam ben Dhirar.	35	CAP. XLIV. De la guerra en las fronteras, y por mar en las costas de Marsella.	74
CAP. XXXVI. Gobierno de Thueba y eleccion de Jusuf el Fehri.	36	CAP. XLV. De la venida de los Nortmanos á las costas de España.	74
CAP. XXXVII. Gobierno de Juzuf el Fehri, y division de las provincias de España.	37	CAP. XLVI. De varios sucesos, y obras del Rey, y de su muerte.	74
CAP. XXXVIII. Del imperio del Califa Meruan, último de los Omeyas en Oriente.	38	CAP. XLVII. Del reinado de Muhamad, hijo de Abderahman.	75
CAP. XXXIX. De otros sucesos trágicos de los Beni Omeyas despues de la muerte de Meruan.	39	CAP. XLVIII. De la guerra en las fronteras de Galicia, y en Toledo.	75
CAP. XL. De la guerra civil de los caudillos árabes de España.	40	CAP. XLIX. De la venida de los Magioges á las costas de España.	76
SEGUNDA PARTE.		CAP. L. De la guerra en Galicia, y origen del rebelde Hafsun.	77
CAP. I. De Abderahman ben Moavia errante entre los Alárabes del desierto.	43	CAP. LI. De la perdida de Hafsun.	78
CAP. II. Del consejo de los Xeques de Syria y Egipto, establecidos en España.	44	CAP. LII. De la entrada de Almondhir en Rotalyehud.	78
CAP. III. De la embajada de los Xeques á Abderahman.	44	CAP. LIII. De las expediciones á Galicia y á los montes.	79
CAP. IV. Del fin de la guerra contra Alabdari.	45	CAP. LIV. De la entrada de Almondhir en Zaragoza, y del Rey en Toledo.	79
CAP. V. De la venida de Abderahman á España.	45	CAP. LV. De nuevas entradas en Galicia, y de varios acaecimientos y calamidades.	80
CAP. VI. De la guerra contra Jusuf y Samail.	46	CAP. I. VI. De la entrada de los de Afranc con Hafsun,	80
CAP. VII. Del allanamiento y entrega de Córdoba.	47		
CAP. VIII. De la continuacion de la guerra, y ave-			

Págs.	Págs.		
y batalla de Ayber.	81	guerra civil y otros sucesos.	143
CAP. LVII. De la declaración de sucesor del reino en el Príncipe Almondhir, y muerte del Rey.	81	CAP. CX. Del reinado de Aly ben Hamud.	146
CAP. LVIII. Del reinado del Rey Almondhir, hijo de Muhamad.	82	CAP. CXI. De Abderahman Almortadi.	147
CAP. LIX. De la muerte del Rey en batalla.	84	CAP. CXII. De Alcasim ben Hamud.	148
CAP. LX. Del reinado del Rey Abdala, hijo de Muhamad.	84	CAP. CXIII. De Yahye ben Aly.	148
CAP. LXI. De la guerra de los Príncipes, y del rebelde Aben Afsun.	85	CAP. CXIV. De Abderahman Almostadir Bila.	149
CAP. LXII. De la continuacion de los bandos y guerra civil.	85	CAP. CXV. De Muhamad Mostacá Bila.	150
CAP. LXIII. De la victoria de Almudafar, y prision de los Príncipes Muhamad y Alcasim.	87	CAP. CXVI. De Yahye ben Aly.	151
CAP. LXIV. De la entrada de los rebeldes en Galicia, y batalla de Zamora.	88	CAP. CXVII. Del reinado de Hixém el Molad Bilah.	152
CAP. LXV. De las treguas con el Rey de Galicia, y otros sucesos.	88		
CAP. LXVI. Del retiro de Walf Abu Otman, y otras ocurrencias en Córdoba.	90	TERCERA PARTE.	
CAP. LXVII. De la educacion del Príncipe Abderahman, y muerte del Rey su abuelo.	91	CAP. I. Eleccion de Gehwar, su Gobierno, y estado de las provincias.	155
CAP. LXVIII. De Abderahman Anasir Ledinala.	92	CAP. II. Guerras civiles entre los Muslimes.	158
CAP. LXIX. De la expedicion del Rey Abderahman Anasir al Mediodia de España.	98	CAP. III. Muerte del Rey de Córdoba Gehwar, y le sucede su hijo Muhamad. Continúa la guerra entre Muslimes.	160
CAP. LXX. De las disposiciones del Rey para guardar las costas de España.	93	CAP. IV. Guerra entre los Reyes de Toledo y Córdoba. Traicion negra del Rey de Sevilla para tomar á Córdoba.	163
CAP. LXXI. De la visita del Rey Abderahman á sus ciudades de Murcia, Valencia y Zaragoza.	94	CAP. V. Despoja el Rey de Toledo al de Valencia; y muere el Rey de Sevilla.	164
CAP. LXXII. De las expediciones á Sierra Elbira.	94	CAP. VI. Guerra entre el Rey de Toledo y el de Sevilla, con auxilio de Cristianos por las dos partes.	165
CAP. LXXIII. De la rendicion de Toledo.	96	CAP. VII. Toma el Rey de Toledo á Córdoba y Sevilla. Muere en esta ciudad recobrada por Aben Abed.	167
CAP. LXXIV. De las cosas del Magreb, y estado de los Beni Edris en Fez.	97	CAP. VIII. Tratado entre Aben Abed y Alfonso de Galicia. Este entra en el reino de Toledo, y se retira por venir contra él el Rey de Badajoz, que muere luego. Tómase Toledo. Muerte de Omar.	168
CAP. LXXV. Del estado de los Beni Aglab en Africa.	99	CAP. IX. De los Almoravides, y sus guerras en Africa.	171
CAP. LXXVI. De los Reyes Xiyéis que aparecieron en fin de este centenar en Africa.	102	CAP. X. Califazgo de Juzef ben Taxfin.	173
CAP. LXXVII. De la guerra auxiliar en Almagreb.	103	CAP. XI. Continúan las conquistas del Almoravide Juzef.	176
CAP. LXXVIII. De las algaras en Galicia.	104	CAP. XII. Concierto de los Muslimes de España y Juzef contra el Rey Alfonso. Este, tomada Toledo, escribe al Rey de Sevilla.	178
CAP. LXXIX. De la fundacion de Medina Azahra.	105	CAP. XIII. Respuesta de Aben Abed al Rey D. Alfonso, y conversacion de aquel con su hijo.	180
CAP. LXXX. De la entrada en Galicia, y batalla de Alhandic.	105	CAP. XIV. Embajada de Aben Abed á Juzef.	181
CAP. LXXXI. De la vuelta del Rey Anasir á Córdoba, y de varios sucesos.	107	CAP. XV. Viene el Rey Juzef á España, y reúnen los Amires contra Alfonso.	183
CAP. LXXXII. De la batalla de Gormaz, y treguas con los Cristianos.	108	CAP. XVI. Batalla de Zalaca.	185
CAP. LXXXIII. De la conspiracion de Abdala, hijo del Rey.	109	CAP. XVII. Relacion de la victoria de Zalaca enviada por Juzef á la otra banda, y por Aben Abed á Sevilla.	187
CAP. LXXXIV. De la venida de los mensajeros de Grecia, y otros sucesos.	110	CAP. XVIII. Vuelta de Juzef á Africa. Correrías de los Almoravides y de Aben Abed. Toma de Huesca por los Cristianos, despues de la victoria de Alcazara. Segunda venida de Juzef.	189
CAP. LXXXV. De la presa de una nave de Africa, y otros sucesos.	111	CAP. XIX. Desavenencia entre los Muslimes, y marcha de Juzef á Africa por temor de Alfonso. Vuelve á España, llega á Toledo, y va á Córdoba. Los Almoravides dominan en España.	191
CAP. LXXXVI. De la venida de Abu Aisxi á España y otros sucesos.	112	CAP. XX. Conquistas de los Almoravides sobre los Muslimes de España. Ejército del Rey Alfonso en favor de Aben Abed vencido. Toma de Sevilla. Suerte y muerte de Aben Abed.	189
CAP. LXXXVII. De varias obras del Rey Abderahman, y de su muerte.	113	CAP. XXI. Toma de Almería por los Almoravides. Entran en Valencia. Tratado del Rey de Zaragoza con Juzef.	194
CAP. LXXXVIII. Del reinado del Rey Alakem Almonstansir Bilah.	114	CAP. XXII. Algaras de los Cristianos en tierra de Fraga. Conquista de Badajoz por los Almoravides. Union del Cid con los Moros contra ellos, y les toman á Valencia. Los Almoravides toman las Baleares.	199
CAP. LXXXIX. De la entrada del Rey en fronteras de Galicia.	115	CAP. XXIII. Vuelta de Juzef á España. Jura de su hijo Aly. Muere Juzef en Africa.	198
CAP. XC. De varios acaecimientos y providencias del Rey Alakem.	116	CAP. XXIV. Entra á reinar Aly ben Juzef. Viene dos veces á España. Batalla de Uklís en que murió el infante don Sancho.	199
CAP. XCI. De nuevas guerras en Magreb.	117	CAP. XXV. Tercera venida de Aly, que sitia á Toledo y no pudo tomar. Victorias del Rey Radmir. Correrías de Mezdeli.	201
CAP. XCII. De la venida del Amír de Africa á Córdoba, y otros sucesos.	118	CAP. XXVI. Insurreccion en Córdoba contra los Almoravides. Alboroto en Africa. Origen de Abdala ó el Mehedí.	203
CAP. XCIII. De la jura del Príncipe Hixém, y memoria de los sabios de Adalucía.	119	CAP. XXVII. Guerra entre los Almohades y Almoravides.	205
CAP. XCIV. De cosas notables del gobierno del Rey Alhakem, y de su muerte.	121	CAP. XXVIII. Continúa la materia del artículo precedente.	207
CAP. XCV. Del reinado de Hixém el Muyad Bila.	122	CAP. XXIX. Entrada de ben Radmir en Andalucía.	208
CAP. XCVI. De las primeras expediciones de Almanzor.	123	CAP. XXX. Viene á España Taxfin hijo de Juzef. Sus victorias. Otras de los Almohades en Africa, y muerte natural de su gefe.	211
CAP. XCVII. De otras entradas de Almanzor en Galicia.	124	CAP. XXXI. Origen de el Mehedí. Eleccion de Abdelmumen.	212
CAP. XCVIII. De cómo Almanzor honraba á los doctos, y de otros sucesos.	126	CAP. XXXII. Victoria del Rey Alfonso sobre los Muslimes. Epístola consolatoria de Zacaria á Taxfin que se libró de la muerte.	214
CAP. XCIX. De las bodas del hijo de Almanzor, y de sucesos de Magreb.	128		
CAP. C. De la entrada de Almanzor en Galicia, y prision del Rey García.	131		
CAP. CI. De varios sucesos de Africa y de España.	132		
CAP. CII. De la batalla de Calat Anosor, y muerte de Almanzor.	134		
CAP. CIII. Del gobierno de Abdelmelic, hijo de Almanzor.	136		
CAP. CIV. Del gobierno de Abderahman, hijo de Almanzor, y de su muerte.	138		
CAP. CV. Del reinado de Muhamad el Mohdi Bila.	139		
CAP. CVI. De Suleiman Almostain Bila.	140		
CAP. CVII. De la batalla de Guadiaro, y muerte de Muhamad.	141		
CAP. CVIII. De otros sucesos del cerco de Córdoba, y entrada de Vadha en Toledo, y de Suleiman en Córdoba.	142		
CAP. CIX. Del gobierno del Rey Suleiman, y nueva			

Págs.		Págs.
	CAP. XXXIII. Guerras entre los Almoravides y Almoravides en Africa, y en España entre Muslimes y Cristianos. Elogio poético de los Almoravides y de sus gefes.	216
	CAP. XXXIV. Levantamiento en Algarbe, en Sevilla, en Valencia y otras partes.	218
	CAP. XXXV. Continúan los alborotos de los Muslimes en España.	219
	CAP. XXXVI. Guerra en Africa entre Almoravides y Almohades. Muerte desgraciada de Aly.	220
	CAP. XXXVII. Continúan las guerras contra los Almoravides de España.	222
	CAP. XXXVIII. Prosiguen las guerras entre los Muslimes en España.	224
	CAP. XXXIX. Guerra en Africa entre Almoravides y Almohades.	225
	CAP. XL. Pasan los Almohades á España. Sus primeras conquistas. Fin del imperio de los Almoravides.	227
	CAP. XLI. Continúan los Cristianos sus conquistas sobre los Muslimes. Victorias de los Almohades en Africa. Máquinas prodigiosas.	229
	CAP. XLII. Toman los Almohades á Córdoba y otras ciudades de Andalucía.	231
	CAP. XLIII. Colegios y escuelas fundadas por Abdelmumen. Júrase por sucesor suyo á su hijo Cid Muhamad. Guerras en Africa y España.	233
	CAP. XLIV. Conquistas de los Almohades en Africa. Su ejército, y órden de marchas.	235
	CAP. XLV. Accion heroica. Pasa Abdelmumen á España, y se vuelve luego.	237
	CAP. XLVI. Guerra entre Almoravides y Almohades. Trata de venir á España otra vez Abdelmumen, y muere.	238
	CAP. XLVII. Califazgo de Amuminin Juzef, hijo de Abdelmumen.	240
	CAP. XLVIII. Desavenencias entre los Almohades de España. Envian embajadores á Amuminin, y viene á Sevilla.	241
	CAP. XLIX. Entradas de los Almohades en tierra de Cristianos. Vencen á Sanxo Albulbarda, toman á Tarragona, se casa Amuminin en España, y vuelve á Africa.	242
	CAP. L. Vuelve Amuminin á España. Sitio de Sant Arén. Singular ocurrencia, y muerte de Amuminin. Sucédele Jacob Almanzor.	243
	CAP. LI. Pasa á España Jacob Almanzor, tala la tierra y se vuelve á Africa. Le desafía el Rey de los Cristianos, y él responde.	245
	CAP. LII. Pasa Jacob Almanzor á España. Disposiciones para la batalla de Alarcos.	246
	CAP. LIII. Batalla de Alarcos. Vuelve Almanzor á Marruecos, y muere.	247
	CAP. LIV. Califazgo de Amuminin Muhamad. Viene á España con un ejército formidable.	250
	CAP. LV. Batalla de Alcab, y muerte de Muhamad en Marruecos.	252
	CAP. LVI. Califazgo de Almontansir-Bila. Desgobierno en su menor edad. Su muerte. Guerras sobre la sucesion.	254
	CAP. LVII. Eleccion de Almemun. Reprime á los Xeques y vence á los Cristianos. Pasa á Africa, y muere, y se acaba el imperio de los Almohades.	255
	CAP. LVIII. Imperio de los Beni Merines.	258
CUARTA PARTE.		
	CAP. I. Guerras civiles de los Muslimes en España.	261
	CAP. II. Continúan las guerras de los Muslimes. El Rey Jaime toma las Islas de Mallorca, Menorca é Ibiza. Muere Almamun.	262
	CAP. III. Entrada del Rey Ferdeland hasta Xerez. Batalla de Guadalete. Campañas en Aragon y Andalucía. Tomanse Ubeda y Córdoba.	263
	CAP. IV. Desavenencias entre los Muslimes. Toma el Rey Jaime á Valencia. El Principe Alonso ben Ferdeland llega á Murcia y hace convenios. Gobierno del Rey de Granada.	265
	CAP. V. El Rey Gacum toma á Denias y Ferdeland á Jaen, y otras plazas.	267
	CAP. VI. Cerca el Rey Ferdeland á Sevilla y la toma despues de diez y ocho meses de sitio. Su muerte. El Rey Alfonso conquista varias ciudades.	268
	CAP. VII. Concierto de los Muslimes contra Alfonso. Se le rebelan, y matan su gente; pero los acomete luego.	270
	CAP. VIII. El Rey Gacum y el Rey Alonso solicitan cada uno la conquista de Murcia. Intrigas y desavenencias sobre esto. Avenencia entre Alfonso y Aben Alahmar.	272
	CAP. IX. Muere Aben Alahmar, y le sucede su hijo Muhamad II. Vence á los rebeldes. Entrevista de Muhamad y Alfonso en Sevilla.	273
	CAP. X. Escribe Muhamad á Juzef el estado de las cosas, y este viene á España. Su primera victoria. Muere el infante don Sancho despues de la batalla.	275
	CAP. XI. Treguas de Abu Juzef con Alfonso. Pone este sitio á Algeziras con infeliz éxito. Nuevas treguas entre Alfonso y Aben Juzef. Concierto entre el Rey de Córdoba y el Principe D. Sancho. Armase contra su padre. Muere este.	276
	CAP. XII. Congreso de los Reyes y Walies Muslimes. Muerte de Abu-Juzef. Toma Don Sancho á Tarifa despues de quemar la escuadra de Abu Jacob.	278
	CAP. XIII. Defensa de Tarifa por Guzman y ocurrencia de su hijo. Toma Don Sancho á Quesada y Alcabadat, y muere. Algaras.	279
	CAP. XIV. Guerras en España y Africa. Toma de Gebal Tarif por los Cristianos.	281
	CAP. XV. Rebelion en Granada y renuncia de Muhamad. Le sucede Nazar. Muerte del Rey Hernando en Alcabadat, y de Muhamad.	282
	CAP. XVI. Reina y pierde luego el reino Nazar. Algaras del Rey Pedro de Castilla.	283
	CAP. XVII. De los Reyes del tiempo de Nazar.	285
	CAP. XVIII. Reinado de Ismail. Batalla de Fortuna. Correrías del Rey Don Pedro que gana varias plazas. Muerte de los dos Príncipes de Castilla.	286
	CAP. XIX. Reinado de Muhamad ben Ismail. Sus guerras con Cristianos y Africanos. Toma Gebaltaric.	288
	CAP. XX. Continúa Muhamad sus campañas. Socorre á los Africanos de Gebaltaric, y le asesinan. Le sucede Juzef.	290
	CAP. XXI. Reinado de Juzef. Batalla de Wadacelito ganada por los Cristianos.	291
	CAP. XXII. Toman los Cristianos á Algezira. Treguas. Policia del Rey Juzef. Ordenamientos religiosos.	293
	CAP. XXIII. Muerte del Rey Alfonso. Luto de los Muslimes. Asesina un loco al Rey de Granada. Sucédele su hijo Muhamad.	295
	CAP. XXIV. Conjuracion contra Muhamad. Le usurpa el trono su hermano Ismail. Muerte desgraciada de este. Sucédele Abu Said.	296
	CAP. XXV. Concierto entre Muhamad y el Rey de Castilla. Heroica determinacion del primero. Asesina el Rey Pedro á Abu Said.	298
	CAP. XXVI. Vuelve Muhamad al trono de Granada. Hace treguas con el Rey de Castilla. Mueren los dos.	299
	CAP. XXVII. Reinado y muerte de Juzef. Sucédele su hijo segundo Muhamad. Pasa á Toledo de incógnito á verse con el Rey de Castilla.	300
	CAP. XXVIII. Muere Muhamad y le sucede Juzef condenado á muerte ya. Hace treguas con los Cristianos. Muere.	301
	CAP. XXIX. Es proclamado Muley Muhamad, despues luego y entronizado Muhamad el Zaquir. Le depone y mata Muley.	303
	CAP. XXX. Guerras de Granada, y muerte de Juzef Aben Alahmar.	304
	CAP. XXXI. Guerras entre Moros y Cristianos, y destronamiento de Muhamad el Hayzari por Muhamad Aben Ozmin. Otro partido proclama á Aben Ismail.	306
	CAP. XXXII. Huye Aben Ozmin de Granada, y es proclamado Aben Ismail.	307
	CAP. XXXIII. Avenencias de Ismail con el Rey de Castilla. Algaras del Principe Muley Abul-Hacen. Sucede á su padre.	308
	CAP. XXXIV. Muere Enrique y se hacen treguas. Discordia en Granada. Reyes Católicos en Sevilla. Algaras.	309
	CAP. XXXV. Alboroto en Granada. Sale Abul Hacen á socorrer á Loja. Entretanto ocupa el trono Abdala su hijo, y se retira á Málaga. Victoria sobre los Cristianos.	321
	CAP. XXXVI. Continúan los bandos en Granada. Algara desgraciada del Zaquir que quedó prisionero. Pacto de libertad.	312
	CAP. XXXVII. Encarnizanse los bandos en Granada. Notable discurso del Ayme Macer. Proclaman á Abdalah el Zagal.	313
	CAP. XXXVIII. Conquistas de los Cristianos. Continúa la guerra civil entre los Muslimes.	314
	CAP. XXXIX. Toman los Cristianos muchas plazas á los Moros.	315
	CAP. XL. Entrega de Guadix y Almeria.	317
	CAP. XLI. Continúan los alborotos en Granada.	318
	CAP. XLII. Sitio y capitulacion de Granada.	319
	CAP. XLIII. Cómo fué recibida la capitulacion. Notable discurso de Muza, y fin del imperio Muslim en España.	320
	Aneédotas.	322

PROLOGO.

Parece fatalidad de las cosas humanas que los mas importantes acaecimientos de los pueblos, mudanzas de los imperios, revoluciones y trastornos de las mas famosas dynastias hayan de pasar á la posteridad por las sospechosas relaciones del partido vencedor. Los Romanos escribieron la historia de su engrandecimiento, de sus rivalidades y sangrientas guerras con los de Cartago: y los escritores Griegos que trataron de este mismo asunto, dependian del pueblo Romano, y asi no escasearon las adulaciones. Parécenos Scipion un héroe admirable porque su historia es obra de sus elogiadores y apasionados; mas sin embargo comparece grande el inclito Anibal aun en las relaciones de sus mortales enemigos. Y si el odio implacable y ambiciosa politica de los Romanos, no hubiera abrazado las memorias Púnicas no tendríamos á este famoso capitán Africano por tan cruel y bárbaro como nos le presenta Livio. Nuestro Cid Ruy Diaz, el célebre Campeador, no aparece en los escritos de los Arabes tal como cuentan nuestras Crónicas. En estas tan humano como valiente, acoge y lleva en sus hombros al Gafó: en aquellas pérfido y cruel, quema vivo al rendido gobernador de Valencia, atropellando los concertados pactos. Pero una sana y justa critica pide que no nos contentemos con los testimonios de un solo partido, y que comparemos las relaciones de ambos con imparcialidad y discrecion, y con solo el ánimo de hallar la verdad.

Por eso me dediqué á ilustrar la Historia de la dominacion de los Arabes en España, compilándola de las memorias y escritos arábigos, de manera que pueda leerse como ellos la escribieron; y se vea el modo con que refieren los acaecimientos de esta época tan memorable. Diré con sinceridad que he puesto en este mi trabajo todo el estudio y diligencia de que soy capaz, no perdonando ningun género de fatiga; y tratando de superar las dificultades en cuanto he podido, y aprovechándome de todas las ocasiones y auxilios que se me han proporcionado. Y bien ha sido necesaria toda la constancia que he puesto al intento; porque no es negocio fácil el haber de indagar y referir con sencillez y sin afectacion, y siguiendo el orden de los tiempos y de los sucesos, asi los origenes de una nacion célebre, como su incremento, sus conquistas y acciones famosas, las costumbres con que se distinguia, su cultura y los acaecimientos y vicisitudes de su poder en la dilatada série de ochocientos años. El haber de coordinar cosas tantas y tan variadas, reuniéndolas de diferentes escritores, el comparar sus referencias, y el tomar partido en la incertidumbre de sus relatos, es sin duda un trabajo impropio y árduo: al que se allega el de traducir todo esto de la lengua de los Arabes á nuestra castellana; y no de libros impresos y correctos: sino de antiguos y maltratados manuscritos. Mas sin esta fatiga no podian rectificarse los hechos, ni aclararse las cosas como fueron, sino á la luz de las memorias arábigas.

En los siglos de la mayor ignorancia de Europa, y cuando en ella solo sabian leer los Obispos y los Abades eran doctos los Arabes asi de Oriente, como de Africa y de España. Bien conoció esta verdad el Rey Don Alfonso el Sábio, cuando en el año de 1254 ordenó que se estableciesen en Sevilla estudios generales de latin y arábigo. Y á este insigne Rey se debieron muchas preciosas traducciones de obras arábigas, por la mayor parte astronomicas, segun el gusto de aquella edad, y de algunas de medicina y quimica. Pero siguiéronse tiempos desgraciados de ignorancia; y hasta la restauracion de los buenos estudios en Europa, no fué estimada la literatura de los Arabes, ni se pensó en unir sus preciosos restos. Las bibliotecas de España debieran de haber sido las mas copiosas y escogidas en esta clase de manuscritos; pues ademas de las preciosidades que pudo proporcionar la conquista de Granada, hubiera habido no pocas ocasiones de aumentarlas con motivo de la jornada de Tunez, y la ocupacion de Oran, Ceuta y otras plazas de Africa. Mas cuando la conquista de Granada estaba en desprecio el nombre y la literatura de los Arabes: y la estraña opinion de aquel tiempo, en el cual todo escrito arábigo se tenia por un alcoran, ó libro de errores y supersticion musulmana, los condenó á todos sin examen; y el fuego consumió millares de volúmenes, á pesar de la diligencia de los Moriscos en ocultarlos y llevarlos á Africa. Leon Africano dice que se hospedó en Argel en casa de un comisionado de aquella ciudad, que habia llevado á ella mas de tres mil libros de los moriscos de Granada. Si en tiempo de Felipe III se resarcio en algo esta falta con la presa de una nave, en que iba la recámara y libreria de Muley Zidan, Principe de Marruecos, la fatalidad que persigue á las letras hizo que desgraciadamente en el año de 1671 consumiese un incendio en el Escorial mas de ocho mil volúmenes, la mayor parte arábigos. Pérdida irreparable! porquien sabido es que despues de la expulsion de España los Arabes fueron decayendo en su literatura, hasta hallarse en el dia en una lastimosa ignorancia asi los de Oriente como los de Africa. Sus buenos y apreciables libros son los antiguos: mas las copias de estos no se multiplican, y los originales perecen. La biblioteca del Escorial, á pesar de las calamidades que ha sufrido, conserva todavia magníficos restos de lo que fué; pero las obras mas grandes y preciosas estan por la mayor parte incompletas. No se ha reparado esta pérdida por falta de atencion y diligencia en promover el estudio de la literatura arábiga, tan conveniente y necesario para ilustrar nuestra historia y geografia, como indispensable para conocer bien la indole de nuestra lengua, y los origenes de muchas y muy floridas y elegantes locuciones suyas. Nunca se han aprovechado las ocasiones de adquirir manuscritos arábigos, trayéndolos de Africa, donde fueron á parar las obras de nuestros Andaluces, y donde van pereciendo olvidadas y desconocidas de

6
sus bárbaros dueños. Por cierto que no hemos imitado la diligencia y esmero de los sabios de Holanda, Francia é Inglaterra en traer de Oriente y de Africa, cuantos manuscritos han podido adquirir, allegando estas riquezas literarias, que son ahora el principal ornato de sus bibliotecas.

Mas, sin insistir en este asunto, ello es cierto que para mi propósito era indispensable consultar las memorias que nos han quedado de los Arabes. Lo poco que hasta ahora sabemos de su larga dominacion en nuestro suelo, está tomado de las ligeras noticias de nuestras antiguas Crónicas; las cuales así por la rudeza de su estilo, demasiada brevedad é inexactitud, como por la injuria de los tiempos han llegado á nosotros faltas, y oscuras aun en lo perteneciente á nuestras cosas; y en lo poco que de los Arabes contienen no hay sino especies confusas y alteradas. Por otra parte se deben considerar como relaciones sospechosas de enemigos que escribian cuando el odio era mas vehemente; cuando no tenian entre sí otra comunicacion que la terrible y sangrienta de las armas; y cuando en su dominacion siempre odiosa, no veian en ellos sino sus tiranos. De aqui han procedido las especies falsas, desfiguradas ó mal entendidas que contaminan y oscurecen nuestra historia en esta parte tan principal de ella. De aqui proviene que se crea comunmente que los Moros, cuando hicieron la entrada en España, eran innumerables y no tanto guerreros valientes y afortunados, quanto bárbaros crueles, sin cultura ni policia alguna. Que todo lo llevaban á sangre y fuego; é inhumanos y sin género alguno de piedad no perdonaban edad ni sexo, ni dejaban piedra sobre piedra en las poblaciones. Y en suma, que delante de ellos huía despavorida la cristiandad, atropellada del furor de las bárbaras huestes; y detras de las sangrientas vencedoras tropas no quedaba sino horror, desolacion y Moros. Estas ideas que imprimió el espanto de las rápidas y asombrosas conquistas que los Arabes hicieron en Persia, Syria, Egipto, Africa y España, y sus sangrientas entradas en las Galias, perpetuadas por la tradicion en la oscuridad y tinieblas de los tiempos bárbaros, se descubren mejor tales como fueron en los antiguos escritos de ellos; y se ve como un ejército de fanáticos aguerridos entró en Andalucía, corriendo y talando los malguardados campos de Lusitania; y venciendo un numeroso ejército de mal avenidos Godos, sojuzgó en poco tiempo la España toda. Mas las condiciones que imponian á los vencidos eran tales, que los pueblos en vez de opresion hallaban comodidad en ellas; y si comparaban su suerte con la que antes tenian se consideraban harto venturosos. El libre ejercicio de su religion, la conservacion de sus templos, y la seguridad de sus personas, bienes y posesiones, recompensaba la sumision y el tributo que debian pagar á los vencedores. Y la fidelidad de estos en guardar sus pactos, y mantener justicia igual con todas las clases, sin distincion alguna, ganaba la confianza de los pueblos, así en comun como en particular. Y en estas prendas, generoso ánimo y hospitalidad eran estremados los Arabes de aquellos tiempos.

Si la historia es la escuela práctica de los hombres debe respetarse en ella la verdad, y no desfigurarla con falsedades y calumnias. La imparcialidad es el requisito mas esencial en un historiador, y sin esta prenda qué fé pueden merecer sus relaciones? No es mi ánimo el deprimir el mérito y utilidad de las historias que han precedido á esta que ahora publico, trato solo de indicar que para la época de nuestros Arabes son de poco provecho las que hasta ahora tenemos.

El Cronicon de Isidoro de Beja, conocido por el Pacense, es el único contemporáneo á la venida de los Arabes y sus primeras conquistas en España. Esta Crónica es muy concisa y de muy corto tiempo: y por otra parte tan depravada, que solamente conserva los desfigurados nombres de los Amires, ó primeros caudillos Arabes que mandaron en España, hasta el año séptimo de Jucef el Fehri: esto es, hasta el año 754 de Jesucristo. Si por desgracia no se hubieran perdido las obras que este diligente escritor dice haber com-

puesto, tal vez no seria tan oscura y desconocida la historia de aquella edad calamitosa. En lo poco que dice, aunque no tan rudo é inculco como los que escribieron despues, se conoce que es harto ponderativo y declamador; y ofrece pocas ideas de la policia y gobierno de los Arabes vencedores.

Los que le siguieron, copiaron de él con poca exactitud: y en lo que añadieron de sus tiempos no fueron tan diligentes como él; y si mucho mas bárbaros, concisos y apasionados. Entre estos los mas conocidos y acreditados son Sebastian Salmanticense, á quien se atribuye la Crónica que llega hasta el año 886 de Jesucristo: el Cronicon Abeldense, que añadió el monge Vigila, y llega al 973. A este siguió el Cronicon de Sampiro Asturiense hasta el 982: y luego el de Pelagio Ovetense que acaba en 1109. En todos estos no se halla sino alguna leve noticia de las cosas de los Arabes: el suceso de una batalla; la nueva de una entrada ó rompimiento; el nombre desfigurado de algun caudillo; y todo ello oscuro y tenebroso. No hay que buscar la série de los Reyes Muslimes, ni especie cierta de su gobierno ó de sus costumbres. Los anales Complutenses que llegan al año 1119; los Compostelanos al 1248, y los Toledanos al 1290, son todos rudos, áridos y concisos, y no merecen sino el nombre de apuntamientos, en que se nota el dia ó año de una batalla ó encuentro de los enemigos, ó algun acontecimiento de los mas notables. Los mas importantes sucesos se cuentan en dos palabras. Por ejemplo: la batalla que los Arabes llaman de Zalaca, por el sitio en que se dió cerca de Badajoz, que fué muy célebre y sangrienta, y en la que nuestro Rey don Alfonso Sexto peleó contra todo el poder de los Reyes Arabes de España, y las fuerzas reunidas de los Moros Almoravides, que habian venido de Africa para auxiliarles; la cuentan así estos anales. Los Complutenses dicen: *In Era MCXXIV. DIE. VI. X. KAL. NOVEMBRIS: die SS. Servandí et Germani, fuit illa arrancada in Baduco, id est, Sacralitas: et fuit raptus Rex domnus Adefonsus.* Los Compostelanos: *Era MCXXIV: fuit illa die Badajoz.* Los Toledanos: *Era MCXXIV, arrancaron Moros al Rey don Alfonso en Zagalla.*

De estos Cronicones, y de algunos escritos arábigos formó don Rui Ximenez, Arzobispo de Toledo, su historia de los Arabes: la primera latina que vió la Europa de aquellos célebres pueblos de Oriente. Este docto Prelado vivió entre Muzárabes, entre quienes era vulgar y comun la lengua arábiga, que el Arzobispo hablaba como la suya propia. Aunque su historia es harto preciosa no tiene la extension y claridad conveniente en la sucesion de las dynastias arábigas de España: y ademas de ser escasa y oscura no pasa del año 539 de los Arabes, esto es 1140 de Jesucristo. Este escritor comparó mal la correspondencia de los años de la Era de Cesar con los años lunares de los Arabes. Error que extravió á célebres escritores de nuestras cosas, y pusieron la entrada de los Moros en España en el año 718, y la batalla de Xerez en Noviembre de 714.

La historia, que se dice del Moro Rasis, y que se supone traducida del arábigo por Maestro Mahamad, y Gil Perez Clérigo, de órden de don Donis, Rey de Portugal, es una mezquina compilacion de los bárbaros Cronicones antiguos, con algunas noticias tomadas de malos libros arábigos: toda llena de errores, y fábulas absurdas. Unicamente merece alguna consideracion en la parte geográfica, que aunque muy depravada sirve en este punto para el conocimiento de aquel medio tiempo. Es asimismo tan escasa, como bárbara y ruda; y no contiene mas que los nombres de algunos Reyes de Córdoba: y de un reinado de cincuenta años, tan célebre, como es el de Abderraman III, solo dice, que reynó cincuenta años: é fue muy granado en sus fechos; é dejó fijos é fijas, é fué elegido por mandado de Amirabome-lin. Y despues de esta aridez y falta de exactitud y verdad no pasa del hijo de este Abderraman en el año 366 de los Arabes. Con la autoridad y nombre de este historiador arábigo Iza ben Ahmed Razif, que ciertamente escribió historia de España, que citan muchos escritores Arabes, se han